

El consejero federal suizo Kaspar Villiger visita el CICR

El señor Kaspar Villiger, jefe del Departamento Militar Federal, y señora visitaron, el 13 de noviembre de 1989, el Comité Internacional de la Cruz Roja, donde fueron recibidos por el presidente, señor Cornelio Sommaruga.

El presidente del CICR agradeció al señor Villiger el tradicional apoyo que la Confederación suiza presta al CICR. Pasaron después revista a las actividades del CICR en el mundo, especialmente las que se enmarcan en la actualidad mundial. En su discurso con motivo de la firma del Libro de Oro del CICR, el consejero federal aludió al secuestro de los dos delegados del CICR en el sur de Líbano y expresó la solidaridad del Consejo Federal a la Institución.

En esta visita de información general sobre el CICR, tras la cual se realizó una visita al Museo Internacional de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, acompañaron al señor Villiger los generales de división Peter Eichenberger, médico jefe del Ejército, Carlo Vincenz, subjefe del Estado Mayor Operaciones, y Fritz Husi, director del «Office fédéral de l'Adjudance» (Servicio de Administración y Personal del Ejército).

Misión presidencial en Nueva York

Durante algunos días, especialmente el 13 de octubre de 1989, el CICR y el derecho humanitario ocuparon el primer plano en la Organización de las Naciones Unidas. Efectivamente, el 13 de octubre, tuvo lugar en la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York una ceremonia para conmemorar el 125.º aniversario del Primer Convenio de Ginebra de 1864, tras la cual se inauguró una exposición sobre los Convenios de Ginebra y la acción del CICR.

El presidente del CICR, señor Cornelio Sommaruga, participó en estos actos y pudo dialogar con numerosos interlocutores, entre ellos

con el secretario general de las Naciones Unidas y los representantes en el Consejo de Seguridad. Posteriormente dió una conferencia de Prensa ante la Asociación de Corresponsales de las Naciones Unidas.

* * *

La ceremonia para conmemorar el 125.º aniversario del Primer Convenio de Ginebra, que organizó el Consejo Federal suizo y las Naciones Unidas en Nueva York, tuvo lugar el 13 de octubre en presencia del secretario general de las Naciones Unidas, señor Javier Pérez de Cuéllar, del consejero federal suizo señor René Felber y del presidente del CICR, con la participación de casi todos los Estados representados en la Asamblea General de las Naciones Unidas y de numerosos invitados.

El jefe del Departamento Federal suizo de Relaciones Exteriores, que presidió la ceremonia, recordó la historia del Primer Convenio y el desarrollo del derecho internacional humanitario hasta los Convenios de 1949 y los dos Protocolos adicionales de 1977.

El secretario general de las Naciones Unidas puso de relieve la excelente colaboración entre las Naciones Unidas y el CICR en el ámbito operacional, así como la participación de las Naciones Unidas en la codificación del derecho humanitario.

Acto seguido, representantes de los diversos grupos de países de la Asamblea General de las Naciones Unidas hablaron en nombre de los Estados de África, Asia, Europa oriental, Europa occidental y América Latina y el Caribe para ensalzar la labor del CICR en las zonas conflictivas, destacar el papel determinante del derecho humanitario en el sistema jurídico internacional y expresar su deseo de que los Protocolos adicionales a los Convenios de Ginebra sean universalmente ratificados.

Después de agradecer a los participantes y a los asistentes sus testimonios de confianza y apoyo, el presidente del CICR se declaró consternado por el secuestro de dos delegados del CICR, acaecido el 6 de octubre en Líbano, e hizo un solemne llamamiento para que sean liberados sin condiciones. Evocando después el 125.º aniversario del Primer Convenio de Ginebra y el desarrollo del derecho internacional humanitario, el presidente apeló a los Gobiernos de todos los países, tanto si están en paz como en situación de conflicto, a fin de que den mayor importancia a la dimensión humanitaria de los problemas políticos y que continúen prestando su apoyo al CICR.

Tras la ceremonia, se inauguró una **Exposición sobre los Convenios de Ginebra y la acción del CICR** en los locales de las Naciones Unidas. Como recordó el presidente del CICR a los participantes en este acto, entre los cuales había numerosos embajadores, representantes de la prensa, de la Secretaría de las Naciones Unidas, de la Cruz Roja Norteamericana, de la Cruz Roja Suiza y de las ONG, en particular el secretario general de Amnistía Internacional, esta exposición tiene una triple vocación: hacer ver, hacer comprender y hacer actuar. Es una contribución a la movilización humanitaria.

* * *

Durante su visita en Nueva York, el señor Sommaruga, acompañado de los señores Michel Veuthey, jefe de la División de Organizaciones Internacionales, y Jean-Paul Fallet, jefe de la delegación del CICR en Nueva York, **conversó con el secretario general de las Naciones Unidas**. Durante la entrevista, se congratuló, en primer lugar, de la excelente colaboración entre el CICR y las Naciones Unidas en un número creciente de asuntos de interés común, agradeció al secretario general el apoyo prestado a los esfuerzos humanitarios del CICR y mencionó varios problemas relacionados con situaciones conflictivas que preocupan al CICR, especialmente los prisioneros de la guerra entre Irak e Irán; la situación en Líbano y el secuestro de dos delegados del CICR; los 200 prisioneros marroquíes en el Sahara occidental que todavía no han podido ser repatriados; la crítica situación de una 300.000 personas civiles atrapadas en la frontera entre Tailandia y Camboya, sin olvidar la situación en Namibia, en Somalia y en Afganistán.

El presidente del CICR destacó asimismo que, gracias en buena parte a los esfuerzos desplegados por el secretario general de las Naciones Unidas para restablecer la paz, ha podido el CICR desarrollar muchas operaciones humanitarias, que registran un grado de realización excepcionalmente elevado. Sin embargo, haría falta que los países donantes presten mayor apoyo económico al CICR para que pueda llevar a cabo acciones de gran envergadura.

Por último, el señor Sommaruga abordó el tema del Decenio de las Naciones Unidas dedicado al derecho internacional, expresando el deseo de que se incluya el derecho internacional humanitario.

* * *

Durante un almuerzo con los representantes de los **Miembros del Consejo de Seguridad**, el presidente del CICR expresó el reconocimiento del CICR por la contribución de éstos a la movilización humanitaria.

Puso de relieve la exposición conmemorativa del 125.º aniversario del Primer Convenio de Ginebra y los esfuerzos del secretario general de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad para restablecer la paz en los mismos lugares de acción y de preocupación del CICR. Tras pasar revista a todos los lugares donde está presente el CICR y a las cuestiones que le preocupan, destacó los esfuerzos desplegados por el Comité en el ámbito del desarme, particularmente en el de las armas químicas, así como en los trabajos preparatorios de la Convención de las Naciones Unidas de 1980 sobre ciertas armas convencionales. A continuación, tuvo lugar un debate informal.

El 13 de octubre, correspondiendo a una invitación del presidente de la **Asociación de Corresponsales de Prensa de las Naciones Unidas**, el presidente del CICR dio una conferencia de Prensa ante unos 30 periodistas acreditados en Nueva York.

Durante su estadía, el presidente del CICR visitó el «**Greater New York Chapter**» de la **Cruz Roja Norteamericana**.

Esta misión de tres días señaló el reconocimiento del cometido del CICR y la complementariedad de su acción humanitaria con los esfuerzos desplegados por las Naciones Unidas en el arreglo pacífico de los conflictos.
